

“El suicidio de campesinos es una de las más grandes tragedias de las leyes actuales de la globalización, a las que yo llamo las leyes del genocidio”: Vandana Shiva, escritora india.

“Suicidas”, 10 jornaleros muertos por pesticidas: gobierno nayarita

□ En tres años han fallecido 14 y 600 más resultaron intoxicados por inhalar agroquímicos

JESUS NARVAEZ ROBLES, CORRESPONSAL ■ 36

Venezuela se une como socio pleno al Mercado Común del Sur

STELLA CALLONI, ENVIADA ■ 26

Desautoriza AN negociaciones de su bancada sobre reformas al SAT

JOSE GALAN ■ 7

columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	8
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ	32

hoy



SUPLEMENTO DE LA JORNADA

MONOS

opinión

JOSÉ MURAT	21
GUSTAVO DUCH GUILLOT	24
MARCOS ROITMAN ROSENMAN	24
ENRIQUE CALDERÓN ALZATI	25
VÍCTOR M. QUINTANA S.	25
GUSTAVO GORDILLO	30
AGUSTÍN ESCOBAR LEDESMA	38
EMILIO EBERGENYI	5a
JUAN ARTURO BRENNAN	6a

El Che agita NY

La imagen de Korda se exhibe en el Centro Internacional de Foto

DAVID BROOKS

CORRESPONSAL

NUEVA YORK, 9 DE DICIEMBRE. Es quizá la imagen más reproducida en la historia de la fotografía. Aparece y reaparece, rehusando desaparecer, igual que su sujeto. Está reproducida de mil maneras; desde luego en carteles y camisetas por todo el mundo, pero también en calzones, en cajetillas de cigarrillos, en escenas de la última cena, en tatuajes, en revistas y libros, en obras de arte, en botellas de vino, en llaveros, entre otros productos, y expresa desde un símbolo universal de rebeldía—en todas sus interpretaciones—hasta una imagen “sexy”.

El Che de Alberto Korda—la foto se llama formalmente *Guerrillero heroico*—fue tomada hace 45 años y es tema de una extraordinaria exhibición inaugurada anoche en el Centro Internacional de Fotografía en Nueva York, que busca registrar el impacto del viaje artístico, social y comercial de esta sola imagen.

“Honestamente, su cara me impresionó mucho. Su expresión era tan poderosa. El momento que lo vi dentro de la cámara es uno que nunca olvidaré”, explicaba Korda. La exposición ofrece la imagen original y el contacto del rollo, que también capturó a Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir.

La imagen fue tomada en un acto fúnebre en el cementerio Colón el 5 de marzo de 1960. Primero fue publicada en el periódico cubano *Revolución*, y su intención era anunciar una conferencia programada para el mismo día que ocurrió la invasión de Bahía de Cochinos. Pero tardó otros seis años para ser conocida a escala internacional, cuando fue empleada por carteles en Europa alrededor del tiempo de la muerte del Che.

La exposición continúa con fotos, pinturas, películas, ropa y artículos de todo tipo provenientes de más de 30 países reproduciendo la imagen o empleándola para hacer interpretaciones artísticas y de diseño gráfico de todo tipo. Hay portadas de *Der Spiegel* y *Paris Match*, los primeros carteles europeos de los años sesenta más los ya conocidos por todo mundo: uno para la película *¡Che!*, con Omar Sharif; una foto de una monja que se abre el vestido para revelar un tatuaje de la imagen sobre su pecho; en una obra de arte sobre “héroes chicanos”; en barajas, botellas de vino y cerveza, una caja de puros, cerillos, encendedores, una colección de camisetas con diversas versiones (incluso una de los Pumas), fotos de la imagen sobre muros y casas desde China a Chiapas, maracas, miniaturas, muñecos y pañuelos, entre otras cosas.

Trisha Ziff, curadora de la exhibición, declaró en entrevista con *La Jornada* que deseaba intentar armar una exposición en torno a una sola imagen. “Escogí la del Che de Korda porque es la más reproducida en la historia de la fotografía, y también tenía curiosidad por el significado de cómo un fotógrafo es recordado por un 1/60 de un segundo (Korda murió hace tres años).”



Su intención es ofrecer una historia de la imagen desde el momento en que se tomó hasta ahora, incluyendo el aparente “abuso” cometido cuando un italiano rico radical la empleó, tal vez sin permiso, para los carteles en Europa que la llevaron al ámbito internacional.

Ziff dice que esta historia continúa hasta su resonancia actual como imagen política en América Latina y de consumo en Occidente, ya que en éste nada se queda fuera al capitalismo; “pero la foto vuelve a impregnarse a una izquierda, ya que está en todas partes, incluso en las manifestaciones recientes de Argentina y Washington”.

Agrega: “La foto se convierte en una imagen que no simboliza el comunismo, ni Cuba, sino el derecho a pensar, a una opinión alternativa sobre muchas cosas diferentes, ya sea una imagen de lucha del movimiento gay, de antigüerra o la lucha ecológica”. La curadora señala que la exposición toca todas esas permutaciones.

“También se trata de humor, y los diversos significados que puede tener dentro de nuestra cultura; esa es la intención de esta exposición”, dice rodeada de las decenas de versiones de la imagen, y los cientos de espectadores que le devuelven la mirada en éste, el principal museo de fotografía de esta ciudad.

—Pero, ¿por qué es la imagen más reproducida?, ¿cuál es el secreto?

—Además de lo documentado por esta exhibición—la imagen de un símbolo con tantos significados en muchos mundos—es porque es guapo, y porque Korda era un fotógrafo de modas, y esta es la imagen de un tipo sexy que murió joven, que pertenece a un mito, y es una estrella de cine a cierto nivel, y esto se trata de sexualidad y de política.

“A la vez, la imagen se volvió expresión contemporánea en los años sesenta porque representa un momento de cambio en Europa, desde la Primavera de Praga al Norte de Irlanda; un momento de rebelión y esperanza.”

—¿Le da esperanza, en este momento oscuro de la coyuntura estadounidense, que la gente vea esta foto una vez más?

—No, nada me da esperanza en Estados Unidos. Por eso vivo en México.

La exhibición se inició en el Museo de la Fotografía de California, y después de Nueva York se trasladará al Centro de la Imagen en México, en marzo de 2006, de donde partirá a Londres, al Museo Alberto y Victoria.

Este proyecto fue organizado por la curadora independiente Ziff en colaboración con el Museo de Fotografía de California y el Centro de la Imagen (en la ciudad de México) y www.zonezero.com. El Instituto Cultural de México en Nueva York también aportó apoyo, junto con fundaciones y Mexicana.